

“Get up and Goals! y yo”

“¿Pero quién me habría mandado a mí meterme en este berenjenal?!” Sí, alguna vez lo he pensado...algunas veces...no os voy a mentir. Sin embargo ahora, al hacer valoración, me quedo con lo bueno. Que es mucho, además. ¡Vaya aventura ha sido esto! Lo cierto es que desde que nos llegó la propuesta por correo me gustó, sentí que podía ser una bonita oportunidad. Y así ha sido. Oportunidad de aprender, de colaborar, de lanzarse a hacer cosas nuevas, de meterse en un berenjenal y salir cansada pero contenta.

Hace un año, allá por febrero estábamos planteando la visita de Big Van Ciencia a nuestro centro, pero pasó lo que todos sabemos y ninguno esperaba: confinamiento, miedo, incertidumbre, montaña rusa de emociones y de experiencias vitales. Septiembre no fue fácil, pensábamos que no duraríamos ni quince días con el centro abierto, teníamos todo preparado para la docencia online. Y aquí seguimos, la comunidad educativa, como unos campeones, día a día, esfuerzo a esfuerzo. Septiembre fue también mes de ilusión. Los comienzos de curso siempre me ilusionan, desde pequeña. Como profe se vive de otra manera, pero la ilusión y las ganas siempre me pueden, incluso en año de Covid. Ganas de ver a los compis, a mis alumnas y alumnos, a los que conozco de otros años y a los que no. Ganas de ser tutora, de crear vínculo con mi grupo. Ganas de hacer cosas chulas, de retomar el proyecto “Get up and Goals”. Así fue este septiembre.

Nos pusimos manos a la obra desde el principio, a presentarlo, a coordinar, a buscar “socias/os”. En el centro teníamos la idea clara: las unidades didácticas se prestaban a plantearlas como proyectos interdisciplinarios. La respuesta fue muy buena, alrededor de unos 24 docentes se interesaron. Todas/os con la motivación de trabajar cuestiones de migración, cambio climático, desigualdades internacionales y género en nuestras aulas, y de hacerlo de forma coordinada con colegas de otras materias. La coherencia y la fuerza que se le da al tratar estas cuestiones por parte de varios compañeros no tiene nada que ver. Y eso se transmite al grupo-clase. ¿Lo hemos hecho todo perfecto? No. ¿Ha fluido y ha sido fácil? No. ¿Ha funcionado con todos los grupos? No. Pero ha ido tomando forma, hemos ido resolviendo problemillas, hemos ido aprendiendo (ensayo y error). Yo me quedo con todo lo bueno que hemos ido consiguiendo a lo largo de estos meses: compañeras/os trabajando en equipo, aportando, ayudando, colaborando, motivando. Alumnado aprendiendo, reflexionando, debatiendo sobre temas de ciudadanía global, y llevando a cabo productos finales con esos aprendizajes y reflexiones (una infografía, un comic, una maqueta, una canción, unos posters, un vídeo...)

Y, personalmente, he visto a mi grupo de tutoría DISFRUTAR. Disfrutar debatiendo, opinando acerca de los temas tratados; reírse con Oriol (Big Van Ciencia) y aplaudir con sincero agradecimiento después de la sesión con él; disfrutar grabando un viernes a la tarde la canción a la que hemos cambiado la letra; preparando los posters para la parte del vídeo en la que ellos participaban, o preparando el disfraz para el festival de carnaval que giraba en torno al reciclaje y al cuidado del entorno. Parece que el berenjenal ha merecido la pena.

Y sí, con todos los aspectos que han ido “regulín” haremos una propuesta, un plan de mejora de cara a próximos años. Porque esto no es una moda pasajera, no es algo que se acabe. Porque somos educadoras/es y hay mucho en juego. Estos son los temas transversales en los que seguir ahondando, como docentes seguir aprendiendo y trabajando junto a nuestro alumnado a este respecto. Y entre todas las personas intentar que el mundo sea un poquito mejor.

Begoña Quintano Fernández (Iñaki Ochoa de Olza, Pamplona)